



ENTREVISTAS

No hay proceso de Resistencia sin Creación. Diálogo con Camilo Álvarez López, coordinador del área de Educación Popular del Centro Martín Luther King de Uruguay

There is no resistance process without creation. Dialogue with
Camilo Álvarez López, coordinator of the Popular Education
Department at the Martin Luther King Center in Uruguay

Victoria Garcés López¹

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.16108398>

Recibido: 30 de diciembre de 2024 / Aceptado: 23 de marzo de 2025

Resumen:

Entrevista realizada a Camilo Álvarez López, educador popular uruguayo que coordina el área de Educación Popular en el Centro Martín Luther King-Uruguay (CMLK). También participa activamente en la organización "Somos Barrios" y en la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. La discusión giró en torno a su perspectiva sobre la educación popular, particularmente en relación con la labor del CMLK, y las iniciativas llevadas a cabo dentro de sus diversas afiliaciones organizativas. El objetivo principal de esta conversación fue identificar puentes de diálogo con la Escuela Pública Comunitaria y la Coordinadora Territorial por el Barrio Digno Intercultural en Chile.

Palabras claves: Camilo Álvarez López, educación popular, Centro Martín Luther King, Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, Escuela Pública Comunitaria.

¹ Chilena, Educadora Popular. Profesora de Estado en Matemáticas y Física, Licenciada en Educación, Tesista de Magister en el Programa de Didáctica de la Universidad de Chile. La Entrevista se realiza dentro de las acciones desarrolladas en la pasantía adjudicada por el Programa ESCALA de la Asociación de Universidades del Grupo de Montevideo AUGM año 2023. Escuela Pública Comunitaria del Barrio Franklin/Universidad de Chile. Contacto: victoria.garces@uchile.cl. Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0610-3804>



Abstract:

Interview with Camilo Álvarez López, a Uruguayan popular educator who coordinates the Popular Education area at the Centro Martín Luther King-Uruguay (CMLK). He is also actively involved with the organization "Somos Barrios" and the Federación Uruguaya Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. The discussion centered on his perspective regarding Popular Education, particularly as it relates to the CMLK's work, and the initiatives carried out within his various organizational affiliations. The primary objective of this conversation was to identify points of connection with the efforts of the Escuela Pública Comunitaria and the Coordinadora Territorial por el Barrio Digno Intercultural in Chile.

Keywords: Camilo Álvarez López, Popular Education, Martín Luther King Center of Uruguay, Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, Escuela Pública Comunitaria

Presentación del entrevistado

En vísperas de *Semana Santa*, es decir, *Turismo* en el hermano país laico de Uruguay, me encuentro con Camilo Álvarez López; coordinador del área de Educación Popular del Centro Martín Luther King-Uruguay, parte de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua FUCVAM y, del Movimiento Somos Barrios que reúne organizaciones barriales, comunitarias y populares bajo el lema "Organizar el barrio es mantener la esperanza"; para conversar sobre sus perspectivas en torno a la Educación Popular. En un rinconcito de un hostel en Montevideo, acompañados de unos mates, arrancamos la conversación sobre las Cooperativas de Vivienda, el Frente Amplio, Paulo Freire, incluso sobre el Principio de Incertidumbre de Heisenberg atravesado todo por la Educación Popular.



Camilo Álvarez López

La educación popular en el Centro Martin Luther King

Victoria Garcés López: Buenos días, Camilo. Te cuento que la idea de esta conversación es que podamos abordar algunas temáticas que nos vinculan en torno a la construcción organizativa desde la Educación Popular². Me interesa particularmente rescatar tu voz y con ella las de tus compañeras y compañeros, para poder buscar puentes, diálogos entre Chile y Uruguay. Para comenzar quisiera preguntar ¿Qué estás entendiendo tú o el Centro Martín Luther King de Uruguay, como EP?

Camilo Álvarez López: Nosotros trabajamos con una postura bastante dialéctica y ecléctica de la EP. Es decir, por un lado, entendemos que la EP es un movimiento cultural que involucra praxis heterogéneas y diversas. Entonces, en tanto movimiento, se mueve y va variando, pero, aun así, siempre nos pareció interesante y necesario lograr identificar algunos límites que nos contengan como educadoras y educadores populares. Porque también consideramos que hay una batalla en términos de ideas y de prácticas con un montón de propuestas y de proyectos que por ahí impulsan la EP para vaciarla de contenido, e incluso a organismos financieros internacionales, a gobiernos, etc. Entonces, por un lado, la entendemos como un movimiento cultural bien amplio, pero, por otro, la diferenciamos de una educación masiva ¿sí? hacemos una diferencia entre lo que es algo masivo y algo popular.

Para nosotros, el concepto popular hace referencia a un concepto claramente latinoamericano, en términos de la unificación de sectores muy diversos que sufren opresiones. Sobre todo, lo popular, en términos de la capacidad y la posibilidad de transformar a ese movimiento popular en sujetos populares, en sujetos históricos de transformación. Entonces, no solamente te coloca dentro de lo popular el sufrir alguna opresión, no solamente te coloca dentro de lo popular el estar en determinada situación socioeconómica, sino que te coloca en lo popular, la posibilidad y la capacidad de reflexionar sobre eso que sucede para transformar la realidad.

Así fuimos arribando ciertas aproximaciones y, de hecho, hoy nos paramos en que no compartimos definiciones taxativas de lo que es la EP. Decimos sí, que hay algunas dimensiones que, para nosotros, son fundamentales a la hora de entender un proyecto de EP. Una de esas dimensiones es que la EP es un proyecto político ¿sí? es un proyecto con intencionalidad política de transformación, no son procesos que se hagan porque no tenemos nada para hacer o porque tenemos plata para ejecutar, o porque fue lo que nos interesó hacer este año. Sino que hay una intencionalidad política de transformar la realidad en la que estamos viviendo. Además, hay una dimensión ética en la EP que tiene que ver con que ese proyecto político no lo vamos a desarrollar de cualquier manera. Este proyecto político implica asumir que los oprimidos de hoy no sean los opresores de mañana. Entonces, también son importantes las formas en que se construyen los procesos, donde el comportamiento ético es fundamental. Para nosotros, la ética siempre es un proceso instituyente, es decir, es un proceso que tiene que ver, no con cómo te comportaste ayer, sino con cómo te estás comportando hoy. Y, además, partimos de una opción ética de la liberación, una ética de la autonomía, una ética de la dignidad. Y hacemos esa distinción porque nos parece que hay un desgaste de la ética como concepto donde hoy sale cualquier político a decir “yo tengo una reputación ética”. Y, hay que considerar que el neoliberalismo tiene una ética bien fuerte. Que tiene que ver con esto del individualismo, con una ética de la heteronomía, en el sentido de pasividad y esperar a que otros decidan por vos y esto ha logrado prender en buena parte de la sociedad.

Entonces, hay una dimensión que es política, que es un proyecto político que debe tener cualquier proceso de EP; hay una dimensión ética; y, hay una dimensión pedagógica, de comprender el acto educativo como algo fundamental. No es que yo tengo un proyecto y lo hago como se vaya

² En adelante se mencionará la Educación Popular como EP para evitar fatiga al lector.

cuadrando, sino que hay una dimensión pedagógica que tenemos que asumir desde la EP que tiene ciertas características. Obviamente, tiene que ver con una Pedagogía Crítica relacionada a comprender los procesos pedagógicos en términos de relación social. Nos parece la pedagogía como algo mucho más allá de lo que solo sucede dentro de un aula; la pedagogía como relación entre dos o más personas. Entonces, eso lleva a pensar la EP también en términos pedagógicos y en lecciones pedagógicas que después tendrán su aterrizaje si se quiere técnico, lúdico, concreto, pero que implican una posición pedagógica de los procesos.

Y, una cuarta dimensión, que tiene que ver con lo epistemológico, es decir, para nosotros EP es construir conocimiento, y es asumir que el conocimiento está en muchos lados y que tenemos que lograr legitimar un montón de conocimientos que se producen desde nuestros procesos. Hay muchas formas de construir conocimiento, por lo tanto, la discusión epistemológica tiene un componente fundamental en términos de la relación que hay entre el poder y el saber ¿no? Si nosotros construimos procesos donde lo epistemológico no esté presente, es probable que sigamos repitiendo relaciones de saber que estén atadas a relaciones de poder como dominación. Entonces, digo todo esto para decir que, no consideramos que hay una definición taxativa de lo que es la EP hoy, consideramos que es un movimiento que tiene, por lo menos, estas cuatro dimensiones para lograr algunas barandas que le permitan ir moviéndose y asumimos que es un concepto que es contextual y es histórico ¿no? No va a ser lo mismo en Uruguay que en Chile, ni va a ser lo mismo en Uruguay de hoy que hace 30 años.

Por lo tanto, hay una cuestión de responsabilidad de las educadoras y los educadores populares en repensar todos los días desde dónde lo construimos. Por ahí vemos desde dónde nos paramos para pensar la EP. Porque nos hemos dado cuenta también de que hay un montón de proyectos y procesos, y de experiencias que están viviendo, desarrollándose, que capaz no saben teóricamente lo que es la EP, no se reivindican como EP, pero nosotros los vemos como EP. Y, la EP también ha tenido distintos momentos en Nuestra América Latina. Nos parece que una de las cosas que nos pasó como movimiento de EP, más en los 90, es que se ONGeizó demasiado, y había una apuesta a la identificación unilateral de esta. Entonces, yo decía que era un proyecto de EP y no importaba después quién me financiaba ni qué hacía con lo que me financiaban, yo levantaba la bandera de EP ¡y ya! Entonces, creo que estamos en un momento donde la EP tiene que ir a beber a una fuente que está muy dispersa de muchas cosas que se están generando para identificarse. Así como un sentido inverso ¿no? un sentido donde se recoja lo que es la EP más allá de, a priori, señalar lo que es la EP para ver qué calza con ella.

Victoria Garcés: Veo que hay toda una construcción trabajada, me gustaría preguntarte ¿se toman de algún referente teórico, histórico en particular que puedan declarar?

Camilo Álvarez: En realidad, en esto de que somos bastante eclécticos, sincréticos, digamos que, nos hemos agarrado de muchos y hemos soltado a muchos también. Una cosa que a nosotros siempre nos invitó a reflexionar es, en esto de identificar la EP con Freire, por ejemplo, ¿Cómo diablos fue que Freire llegó a ser Freire? ¿No? Esa fue una pregunta generadora que nos hicimos ¿Freire no tenía compañeras y no se tomaba, no unos mates, pero un café con alguien de mañana con quien interactuaba? Este, ¿Freire llegaba a la casa y se hacía la comida o tenía la comida hecha? Es decir, ¿cómo Freire llegó a ser Freire? Estas conversaciones las teníamos con una compañera que falleció hace 2 años en Uruguay, que se llamaba Pilar Ubilla, una referente para nosotros de la EP muy fuerte. Y, en las conversaciones que teníamos con ella, siempre intentábamos ir un poquito más atrás a ver qué recogíamos. De aquellos personajes y proyectos que nos identifican o que hemos tomado prestado cosas, tenemos procesos independentistas en América latina: como Martí, Simón Rodríguez, Bolívar, Artigas en el caso de Uruguay. Pero también hemos tomado otros, por ejemplo, hoy reivindicamos a Juana Azurduy, a Micaela Bastidas, que hasta hace poco estaban identificadas como “esposas de” ¿sí? y que, en una lectura un poco más crítica, nos fuimos dando cuenta que en realidad había un proyecto político fuerte en el caso de Micaela Bastidas. Leís las cartas y te das

cuenta que no era solamente la esposa de Tupac Amaru, sino que había una concepción político-pedagógica muy fuerte también en ella.

Nos fuimos también un poco más atrás, al proceso de resistencia cultural que se dio con la conquista de América, y cómo esa resistencia cultural a nosotros nos hizo ver que los procesos, muchas veces, parecen ocultos con esta figura media rizomática de Deleuze. Pero están ahí y en algún momento van aflorando y van diciendo “acá estamos”. Para buena parte de América Latina, sobre todo en Uruguay, que nos seguimos sintiendo como más parte de Europa que América Latina en muchas cosas, el ir interpretando cómo fue esa lucha de los pueblos originarios. Donde, muchas veces, uno interpreta que se cansaron o desistieron, en realidad te das cuenta que era una forma también de resistencia, que tenía que ver más con construir cuerpo y mantener vivas estas cosas y con sobrevivir ¿no? Algunos espacios de sincretismos que tenían que ver con eso y ahí lo que decimos es: bueno, ¿Cómo ese momento de resistencia aporta a la EP? Además de esas luchas subterráneas que muchas veces se dan, fuera del espectáculo y las luces a las que nos invita constantemente el sistema.

Es esta lógica de la resistencia que, para nosotros, es creación, es decir, no hay proceso de resistencia que no tenga explícitamente un proceso de creación. Y, cuando uno resiste, en general, la figura que se nos viene a la cabeza es que se está intentando que algo no pase, pero en ese intento que algo no pase estamos también planificando y soñando un futuro que va a sustituir a este que estamos viviendo. Entonces, esa idea de la resistencia como creación tiene mucho de pedagógico también, porque si eso está presente tenemos que ver cómo lo construimos entre todos y cómo lo llevamos a ciertas prácticas que vayan habilitando eso. Entonces, fuimos pasando por esos procesos de ir identificando algunos proyectos y algunos personajes. Nos identificamos mucho con Mariátegui, con Rosa Luxemburgo, nos identificamos mucho con Sandino. Es decir, cómo en pleno desarrollo de una guerra, él definió igual, que en los montes de chipote se pudieran realizar procesos educativos para que los soldados del Ejército Sandinista aprendieran a leer, aprendieran a leer a partir del contexto y aprendieran a leer el mundo, ¿no? en términos de Freire. Y bueno, ahí hay una lógica más de lo que fueron también muchos movimientos del sindicalismo de principio del siglo XX también, y cómo en el proceso de construcción de esos sindicatos había una presencia de lo cultural muy fuerte. La alimentación que le hace a la Educación Popular buena parte de los procesos de la Teología de la Liberación y de la religiosidad popular en sí. También de poder comprender otro montón de cosas y bueno, y después llegamos a Freire ¿no? Después de todo eso, y nosotros decimos: bueno, Freire fue posible por todo eso. Y vos leés a Freire y leés a Mariátegui, muchas veces, ¿sí? leés a Freire y leés a Simón Rodríguez.

Nosotros hablamos, no de historia de la EP, sino de raíces de la EP, y esa lectura es permanente ¿Sí? Creemos que debe ser permanente y es parte de nuestra responsabilidad estar investigando qué pasó con tal en tal momento, si solamente fue un personaje secundario o no, porque también así es como nos hacen leer la historia ¿no? De una forma que nos hace imposible a nosotros construir futuro porque siempre estamos esperando que llegue el Freire o que llegue el Simón Bolívar o que llegue... Entonces, se trata de ir poniendo lupa y ampliando la foto, a ver quién más estaba presente en los procesos.

Victoria Garcés: Tiene que ver con la constitución de sujeto, finalmente, histórico.

Camilo Álvarez: Tiene que ver con eso. Con, cómo esos también eran proyectos colectivos, y apelaban a que ese proyecto político con el que se embanderaban tenía también un proyecto educativo, pedagógico para que eso sucediera. Y después, bueno, nos identificamos mucho también con el MST³ en Brasil, con los zapatistas en México, con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en

³ MST es el Movimiento de Trabajadoras y Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. Es un movimiento social, de masas y autónomo que busca articular y organizar a los trabajadores rurales y la sociedad para conquistar la Reforma Agraria y un Proyecto Popular para Brasil. Para profundizar se puede revisar su sitio web <https://mst.org.br/>

Argentina. Y, en particular, también acá en Uruguay, con dos referentes que, una es Pilar Ubilla que te la mencioné y otro que es José Luis Rebellato⁴, filósofo y teólogo también que nos aportó mucho a esta interpretación de la EP como algo cada vez menos masónico, ¿no? En un momento identificamos que la EP era casi como una masonería, que la veías de afuera. Que para entrar ahí prácticamente tenías que pasar determinados rituales, y cómo eso también imposibilitaba el diálogo con muchas construcciones que se estaban generando. Un poco eso es el recorrido.

Victoria Garcés: ¿Qué perspectiva da José Luis Rebellato?

Camilo Álvarez: José Luis trabaja mucho, por un lado, esta lógica de la configuración de lo popular como sujeto popular. De la necesidad de que, una de las formas de enfrentarse a estos modelos neoliberales que son tan fuertes y tan estructurados, que muchas veces desde la izquierda los cargamos solamente de poder por el poder de los medios de comunicación, en realidad tienen un poder que notamos cada vez más que está dentro de nosotros, de nuestra forma de pensar el mundo neoliberal. En esa convivencia que tenemos adentro de cada uno con nuestra parte opresora y con nuestra parte oprimida.

La perspectiva que da José Luis es que, es necesario juntar a toda esa diversidad, a todos esos pequeños fragmentos que están siendo parte de la opresión hoy. Juntarlos desde una lógica, no de la unanimidad, sino de que puedan dialogar para construir un proyecto común. Hace un llamado muy fuerte a colocar la dignidad como un elemento central en la construcción de lo nuevo. Y, la dignidad tiene que ver con algo que se enfrenta de lleno al modelo neoliberal, en términos de que la dignidad implica reconocer al otro, la dignidad implica que el otro, primero, justamente es un otro, no es una proyección de uno mismo y que, además, tiene cosas para decir y que tenemos que hacerlo jugar de nuestro lado también. Porque la lógica del neoliberalismo no es solamente la marginación, sino la exclusión permanente haciendo que grandes bolsones de personas sean, hoy, innecesarias para el desarrollo del sistema.

Y, un tercer elemento que reivindicamos mucho de José Luis es que tiene una mirada muy potente en integrar autores que vienen de otras disciplinas. Nosotros con José Luis, encontramos a Heisenberg con su Principio de Incertidumbre y cómo nos permite comprender que la incertidumbre no es algo negativo, sino que es algo con lo que tenemos que jugar y con lo que tenemos que proyectarnos también. Y cómo esa forma, que veíamos muchas veces de la izquierda, donde teníamos que tener todo calculado y todo resuelto a priori y que no podíamos movernos de ese lugar, en realidad, el ejercicio que nos demanda es otro ¿sí? Sí, salís con un montón de convicciones, pero también asumir que, si nosotros estamos pidiendo que el otro o la otra cambie de parecer, también tenemos que asumir que nosotros tendríamos que cambiar de parecer o por lo menos dejar la puerta abierta para que alguien nos convenza de algo distinto. En general se da esta lógica de que cuando alguien piensa distinto y se pasa a nuestro bando, por decirlo de alguna forma, “es inteligente”, “se dio cuenta”; y cuando pasa al revés, decimos “es un traidor”. Entonces, esas cosas de cómo uno dialoga con lo distinto tienen que ver también con esta lógica de que no podemos calcular el lugar y la velocidad en la que está una partícula, es decir, o hacemos una o hacemos otra, o bueno, es por aproximación.

Victoria Garcés: Claro y no puedes verla hasta que se mueve. Una vez que se mueve recién puedes verla.

⁴ José Luis Rebellato fue un escritor y filósofo uruguayo nacido en 1946. Contribuyó al desarrollo del movimiento obrero en la Escuela de Formación Sindical de la Central de Trabajadores y en el Movimiento de Obreros de Acción Católica. Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, Italia. Se desempeñó como docente e investigador de los Departamentos de “Filosofía de la Práctica” y de “Historia y Filosofía de la Educación” en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República en Uruguay. Hasta el año 1998 integró el Equipo de Dirección del Programa Apex-Cerro (Aprendizaje en Extensión) de la misma Universidad.

Camilo Álvarez: Y bueno, nos hemos agarrado, también, de muchas cosas de Humberto Maturana, sobre todo, en algunos elementos de la cuestión de las emociones. Sobre cómo el ser humano en tanto mamífero fue un ser emocional que aprendió a pensar en su desarrollo evolutivo y, por tanto, también, cómo lo emocional nos tiene que hacer jugar un papel sustantivo. Vemos que, para la construcción de cosas nuevas, de proyectos nuevos, es necesario también poner en juego el espacio emocional y atenderlo.

Y bueno, Rebellato nos trajo a Fritjof Capra con esto del vínculo entre la ciencia y algunos procesos que se daban en Oriente, este, a Edgar Morín con todo el tema del paradigma de la complejidad. Es decir, Rebellato es una persona que introdujo un montón de personajes, digamos, no en términos de decir “son unos cracks” y esto es lo que hay que hacer, sino bueno, qué tenemos para tomar, ¿no? de poder ampliar nuestras lecturas, y, sobre todo, creo que nos pasa a muchos de los que venimos más del plano de lo social, que ese mundo muchas veces es desconocido, ¿no? No interactuamos con físicos o con la física cuántica. Entonces bueno, también, cómo hacer tangible esa multidisciplinariedad en la construcción de los proyectos.

Relación entre el Centro Martin Luther King de Cuba y el de Uruguay

Victoria Garcés: Existe el Centro Martin Luther King en Cuba ¿cómo llega a existir el de Uruguay? ¿Cuál es la relación entre ustedes, y cómo dialoga esta concepción de la Educación Popular con el trabajo de ellos?

Camilo Álvarez: El proceso fue bastante casuístico, digamos, fue mucho menos planificado, pero básicamente fue así: nosotros con un conjunto de compañeros y compañeras habíamos estado apoyando muy fuertemente el proceso de la candidatura de Lugo en Paraguay que tenía apoyos muy diversos, ¿no? desde sectores liberales hasta sectores cristianos, marxistas, campesinos, trabajador... En ese apoyo fuimos varias veces a Paraguay y ellos vinieron para acá, y nos fuimos encontrando con muchos compañeros y compañeras que, algunos venían de Cuba, otros venían del MST de Brasil, una cosa bastante diversa y, por un lado, se da que, justamente José Luis Rebellato y Pilar Ubilla tienen un vínculo muy fuerte con el Centro Martin Luther King de Cuba en los orígenes del Centro como espacio de EP. José Luis iba muy seguido allá y Pilar también. Y a su vez, empezamos a notar que el espacio de formación en EP acá era la Multiversidad⁵, que estaba en declive, por lo que se hacía necesario un espacio nuevo. Y ahí, lo que definimos es: bueno, hay una parte del espacio latinoamericano que, desde Cuba, se le complicaba más llegar, por cercanía, entonces en esa sintonía definimos armar el Centro.

El Centro, originalmente, tenía una parte de EP, pero tenía una pata más de asociativismo y emprendimientos económicos vinculados al emprendedurismo. Y más en la lógica de proyectos y financiación, lo que fue sucediendo es que la pata que se fue desarrollando más es la pata de EP que actualmente integra un área de Educación Popular, un área de análisis de coyuntura, y un área de relacionamiento con distintas prácticas y propuestas ecuménicas de Uruguay.

Los procesos de formación en los que participan los compañeros del Centro de Cuba y los nuestros no comparten currículo, es decir, tenemos propuestas distintas en base, y, además, ellos en Cuba están hoy en otra situación, ya no están en procesos de formación en EP como hace 10 años

⁵ Se refiere a la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL), institución de formación alternativa, a nivel superior que inicia sus actividades en abril de 1989 como respuesta a revitalizar la tradición franciscana de nutrir las ciencias con las experiencias y saberes del pueblo y siendo enseñadas por el mismo pueblo. Es un proyecto ecuménico con un compromiso ético de respeto a la diversidad de las personas y de toda la vida. Se caracteriza por no separar el sujeto del objeto de conocimiento recuperando una postura integral del saber. Para ahondar en ella, se puede revisar <https://www.redeamlat.org/2012/04/09/multiversidad-franciscana-de-america-latina/>

sí estaban. Ahora están más en un proceso de construcción y gestión de redes de Educadoras y Educadores Populares, de cómo esas redes están llegando a una capilaridad ahí de los territorios cubanos. Entonces, estos cursos que nosotros hacemos les sirven como para ir completando un espacio que ellos hoy no tienen. También estamos en diálogo a través de acciones que compartimos de algunos espacios latinoamericanos de reunión permanente.

El año pasado hicimos un encuentro que se llamó Construyendo Comunidad, que es un espacio también de relacionamiento, donde participan compas de Argentina, de Brasil... Nuestra relación es muy fluida, muy directa de intercambio de compañeros en los distintos proyectos, y de pensar cosas conjuntas también... Nada, nos sentimos muy cerca también de ellos, no tanto en términos de las miradas sobre la EP en sí, sino sobre las prácticas que vamos generando.

Victoria Garcés: Y, hablando de las prácticas ¿Qué prácticas desarrolla el Centro Martín Luther King de Uruguay?

Camilo Álvarez: El Centro tiene una parte central fuerte que es un proceso de formación en EP y de fortalecimiento de organizaciones sociales. Ahí, por un lado, lanzamos cursos anuales, que específicamente tratan Educación Popular. Le llamamos Praxis para la Transformación. Que, más allá que tengan una currícula compartida año tras año, siempre tienen una variación muy fuerte en función de quiénes van integrando estos grupos de formación, hacia dónde se van yendo, etc. En ese sentido, creemos que está bueno que los grupos en formación vayan transitando también espacios propios, el tiempo para leer a un autor o al otro lo van a tener, pero el tiempo para poder reflexionar conjuntamente sobre algunas cosas, capaz que es más difícil. Yo parto con una idea de que la formación para nosotros no es la forma ¿sí? sino que, habilitar espacios para construir formas.

Después tenemos algunos cursos que son más cortos y también más de cómo vamos interpretando lo que se pueda necesitar, por ejemplo, de análisis de coyuntura y de Educación Popular. Nos parece también que esta idea del análisis de coyuntura es necesario que se trabaje a nivel comunitario, a nivel colectivo, que muchas veces nosotros decimos: quién no analiza su coyuntura en términos de correlación de fuerzas propias o ajenas, termina usando análisis de coyuntura de otros. No decimos que esté mal, decimos que sí es una necesidad de poder pensar y que es parte de la construcción epistemológica que decíamos de poner sobre la mesa de discusión de los colectivos este análisis de coyuntura.

Tenemos otros cursos que son más de comunicación popular, dirigidos a organizaciones locales, sociales, que a veces tiene que ver con manejo de las Redes, de cómo generar una buena foto, cómo generar un buen vídeo, cosas que no siempre están presentes y que sabemos que son un valor fundamental para difundir ciertas luchas que se dan y que puedan trascender más y, que a su vez, también, ese proceso de comunicación popular esté atado a un proceso pedagógico colectivo que pueda discutir en términos de qué queremos comunicar y cómo.

Otra de las actividades que tenemos es en el fortalecimiento de organizaciones sociales que muchas veces nos convocan para colocar algún tema de reflexión, para generar algún proceso de sistematización, algún tema de organización o de nudo organizativo en el que se está. Después tenemos proyectos propios, por ejemplo, lo que impulsamos, en conjunto con otras organizaciones, una movida que se llama Banco de la periferia, que ahí es una lógica de intercambio de saberes y de cosas materiales entre quien tiene y quien está hoy precisando.

Victoria Garcés: ¿Como un trueque?

Camilo Álvarez: Es como un trueque, pero también involucra, por ejemplo, un Banco de tiempo. Gente que tiene ganas de ser parte de los proyectos, pero aún no tiene tiempo, pero se dedica a arreglar computadoras, o, por ejemplo, algún espacio cultural que precisa construir gradas, entonces, se hace una jornada con gente que tenga tiempo para hacer esas gradas y después ese espacio cultural reparte entradas. Como una lógica de ir generando espacios de intercambio, no le

decimos Banco de forma aleatoria, le decimos Banco, también, porque entendemos que es una transacción y que hay una forma de pensar la transacción bancaria en términos solidarios y no solamente en términos de lucro y de ganancia como estamos acostumbrados.

Tenemos una propuesta que tiene que ver con los huertos urbanos, de la agroecología urbana que estamos impulsando. Estamos conformando una Red de Educadores y Educadoras populares en Uruguay del centro Martín Luther King. A partir de aquellos que van siendo parte de los cursos y que quieren seguir enganchados, y mucha gente que está haciendo actividades en distintos barrios o localidades que después que intercambiamos dicen: ¡pues entonces yo también estoy haciendo Educación Popular!, entonces sumáte a la red. Una lógica más de reconocimiento y valorización de lo que está sucediendo ahí. Porque también entendemos que la Educación Popular o el educador o la educadora popular, lo que lo legitima es su práctica, y no si pasó o no pasó por algún curso.

Y después, integramos algunos espacios, por ejemplo, la Red Uruguay de Apoyo a la Revolución Cubana. En fin, no somos muchos, estamos permanentemente distribuyéndonos las tareas y, en particular, el año pasado comenzamos a abordar la necesidad de llegar con espacios de formación presencial a otros departamentos del Uruguay. Eso también nos va a permitir una construcción más local del centro Martín Luther King que, hasta ahora, estaba muy concentrado en Montevideo, lo que puede permitir una escalada bien interesante.



La Gestión Cooperativa en la Vivienda en Uruguay – Relación Barrio y Escuela

Victoria Garcés: Son varios los frentes de trabajo desde el Centro Martín Luther King, pero también tú formas parte de otros espacios, como en el ámbito de la vivienda. Desde ahí te comento un poco que, por nuestra parte, en Chile, tenemos una experiencia escolar desde el año 2013 donde trabajamos desde la Educación Popular. Es un proyecto autogestionado, pero buscamos el reconocimiento oficial y junto con ello, ahora estamos embarcados en un proyecto de barrio con la

comunidad del territorio, donde se construyan viviendas pero también nuestra escuela ya reconocida y financiada por el Estado pero, a diferencia de lo regular de las escuelas públicas, nuestra demanda es que esta siga, como hasta ahora, gestionada por la comunidad. Es una cosa muy rara para la realidad de Chile y estamos claros que es un alto desafío. Tú eres parte de una Cooperativa de Vivienda acá en Montevideo, cuéntame, ¿cómo es todo ese otro proceso organizativo? ¿se han planteado algo así como la construcción de escuelas asociadas a los barrios de las Cooperativas?

Camilo Álvarez: Yo trabajé en un proyecto en el Gobierno del Frente Amplio, en la última parte, un proyecto que se llama “Plan Juntos”. Es un proyecto que crea Pepe Mujica cuando asume como presidente, y que lo empieza a financiar con parte de su salario como presidente. Tenía como objetivo la construcción de viviendas para la población que estaba en situación de indigencia. O sea, ese era el sueño, digamos, ¿no? Después estaba la burocracia, los técnicos... Bueno, yo estuve en la última parte, digamos, en el 2018, 2019, 2020. Dirigiendo el proceso. Y una de las cosas que nos costaba más era justamente esta. Este diálogo entre la solución habitacional o el proyecto habitacional y la educación, la salud, la convivencia, lo laboral. Eh, desarrollamos algunas acciones que tenían que ver con asambleas de vecinos a nivel nacional de todo el país, donde iban también haciendo los planteos y monitoreando el proceso de gestión del Estado. Es decir, le estabas abriendo las puertas para que la gente estuviese evaluando al Estado de alguna forma, pero corrimos un poco el límite, este, decir: bueno, la Vivienda como una parte centralizadora en el proceso de trabajo, pero colocando también lo educativo ¿sí? como parte de la solución.

Victoria Garcés: Educativo, ¿pensándolo en escuelas o en otra dimensión?

Camilo Álvarez: En algunos casos era en construcción de escuelas dentro los barrios y en otros casos en reinserción educativa. Por ejemplo, bueno, a vos como jefa de familia, lo que nosotros te vamos a proponer, como medio de ayuda mutua, no es que vos destines todo al proceso de construcción. No te vamos a proponer que vos uses tus horas para construir la casa. Porque ¿qué pasa? Sí vas a construir tu casa, seguramente termines con un montón de problemas físicos asociados a la alimentación y el esfuerzo físico y, además, seguramente después que termines tu casa vas a encontrarte en un vacío tremendo porque no vas a poder tener una inserción laboral porque vos tenés un problema de no culminación de algunos espacios educativos que seguramente te los pidan para entonces. Entonces, empezamos a negociar al principio, de que una de esas horas, en vez de dedicarla a la construcción de la casa, la vas a dedicar a terminar la escuela y ahí negociábamos con la educación formal, que pongan, por ejemplo, maestros adentro del barrio para que en 3, 4 exámenes puedan culminar la escuela o puedan terminar el bachillerato, este, lo mismo con la generación de algunos emprendimientos o con la inclusión laboral. Pero sí, yo creo que eso es fundamental, así, sobre todo en el tema de vivienda, porque es muy material, es muy tangible, digamos.

Victoria Garcés: Es la primera necesidad de cubrir. Nosotros decimos que es el viviendismo, también ¿no? no puede quedar en el viviendismo, sino que tiene que abordar otras dimensiones de la vida. Entendiéndose el viviendismo como el hecho de sólo luchar por la vivienda.

Camilo Álvarez: Una discusión que hay atrás, que tiene una carga bastante preocupante, a veces, es cuando se establece esta idea de la vivienda digna, digamos, se plantea como un supuesto generalizado en el que todos estamos de acuerdo y, sobre todo, se plantea la dignidad como un valor de un intangible, este, o de algo inerte como una casa, ¿no? Si la dignidad tiene que ver con las personas, en fin, la dignidad tiene que ver con el reconocimiento del otro. Bueno, después las casas sí deben tener determinadas características que permiten tener una vida digna.

Victoria Garcés: Que permiten la dignidad.

Camilo Álvarez: Exacto.

Victoria Garcés: Eh bueno, te cuento también un poco cómo se ha desarrollado esto en nuestra experiencia. Esta Escuela se propuso todo el tiempo trabajar con la comunidad, pero eran profesores que no eran de ese barrio, sino que llegaron al barrio con esta propuesta. Empezaron arrendando una casona que después no podían sostener económicamente, y se trasladan a la Junta vecinal que permite que se ocupe el espacio para desarrollar las clases. Ese espacio quedó pequeño porque había mucha gente que estaba queriendo terminar sus estudios y, resulta que, detrás de la sede de la Junta vecinal hay un terreno baldío. Y en ese terreno se construyó la Escuela. Entonces, bueno, la construimos entre estudiantes, profesores, ahí levantando la Escuela fue toda una experiencia en el 2018.

Y a partir de ese trabajo y luego en el 2019, se levantó desde la Educación de Personas Jóvenes y Adultas un módulo temático, que así es como trabajamos curricularmente, sobre la lucha por la vivienda digna. El módulo se llamó “La vivienda como lucha y derecho social”. A partir del trabajo desarrollado allí se decide levantar un hito en conjunto con una coordinadora territorial que se había armado en febrero de ese año, porque se entiende que la lucha que se tiene que dar es por construir todas estas condiciones, etcétera. Entonces, es decir, se creó una coordinadora territorial que agrupa a la Escuela, al comité para la vivienda, a la Junta vecinal y alguna de las organizaciones de trabajadores de una feria importante que hay en ese barrio, que se llama Persa Bío Bio, para luchar por lo que llamamos un Barrio Digno Intercultural. De nuevo un nombre pomposo, barrio digno, pero nosotros le dimos contenido a ese barrio digno, ¿no? Entonces tuvimos, al menos, dos espacios ampliados con la gente del comité, les educadores, la gente de la Junta de vecinos, donde pudiéramos decir: ¿A qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de barrio digno? ¿qué es para nosotros tener una vida digna? ¿hacia dónde estamos mirando? No sé, que pueda tener educación mi hijo, que pueda tener una casa con tales condiciones, que pueda haber bebederos para las mascotas en el barrio ¡incluso aparecieron las mascotas! No sé, que vaya a tener salud. Fueron apareciendo cosas ¿no? y se le da contenido entonces.

No te voy a decir que todos los vecinos tienen ese contenido y, yo creo que muchos sí pueden estar por la solución habitacional nada más, pero en algunos sí ¿no? Entonces, de a poquito, se va armando esa conciencia de ir generándolo. Entonces, ahí también está, en la propuesta de este barrio lo que tú decías ¿no?, como lo educativo está planteado, pero está planteado desde la escuela. Una escuela con las características de que es abierta: que la cancha de la escuela sea la cancha del barrio; que la enfermería de la escuela funcione como un servicio de primeros auxilios para la gente del barrio; como se construirán departamentos, que los primeros pisos sean locales de espacios cooperativos para que las y los vecinos que estén sin trabajo pueden desarrollarse en esos espacios.

Entonces, nuestro sueño, es que el barrio siga organizándose con esta coordinadora, que siga funcionando. No queremos que la coordinadora se termine porque se concretó el barrio en términos materiales, entonces es en esta lógica del barrio educativo, hacernos cargo de las distintas problemáticas y necesidades que tenemos. No sé si hay alguna experiencia así acá.

Camilo Álvarez: Así no, de ese tipo no. Cosas similares. Acá lo que nos pasa es que hay un peso muy fuerte de la lógica del Estado Público. Hay una reivindicación del Estado en el 90% del espectro político, donde incluso los más liberales hablan del Estado porque tiene que ver con una parte de la historia nuestra de principios del siglo XX donde el Batllismo tuvo 3 presidencias de inicio del siglo, consolidan el Estado y lo consolidan, a pesar de la Iglesia, el Estado se separa de la Iglesia, entonces hay una lógica de Estado. Y, por ejemplo, en el '92 cuando en el Gobierno de ese momento empieza un proceso más de corte neoliberal, con la posibilidad de privatizar algunas empresas públicas, hay un referéndum donde gana estrepitosamente defender las empresas del Estado. Hay una lógica muy marcada en esto de la presencia del Estado como lo público.

Lo que hay son experiencias más autonomistas de algunos espacios geográficos que tienen algo así como escuela comunitaria, pero, en general, siempre terminan siendo de corte privadas en términos de no ser del Estado. Acá también a la izquierda nos ha costado mucho... porque en esta

lógica que siempre nos paramos en el Estado, se considera que lo que está por fuera del Estado es privado, es tercerizado, es malo, ¿no? Entonces nos cuesta todavía identificar que, en un proceso comunitario, que no es del Estado, pero donde el Estado puede participar como un actor más, pueda ser algo emancipador. Esa es una discusión que todavía no está muy instalada en la izquierda, pero sí viene creciendo con los procesos de educación popular que estamos trabajando, intentando generar esa idea, empezar a tensionar desde ahí, no nos podemos ir contra el Estado y no nos interesa tampoco, sí lo queremos, y lo queremos como un actor fuerte, pero bueno, es un actor más dentro de las comunidades que tiene que venir a hablar en igualdad de condiciones con otros. Entonces, hay algunas experiencias más de corte escuelitas comunitarias, autónomas, pero desde ese lugar. Después hay experiencias de colegios cooperativos, de formato de gestión cooperativa, pero vos para acceder tienes que pagar.

Victoria Garcés: ¿Cómo es esa gestión cooperativa?

Camilo Álvarez: Acá hay un peso muy grande de la gestión cooperativa, en general. Si en Uruguay hay 3.400.000 personas, hay 1.200.000 que somos cooperativistas, de vivienda, de trabajo, cooperativas de ahorro y crédito, de colegios. Entonces, lo que hay en esos colegios, por ejemplo, es una gestión cooperativa. Toman en cuenta la currícula oficial, en algunos casos les hacen algunas variaciones, en algunos casos incorporan los valores cooperativos, los principios cooperativos para trabajar esa currícula, pero lo que es a resaltar es que vos tenés un conjunto de profes que son socios cooperativistas y después pueden contratar algunos que no sean socios, digamos, de los que trabajan eventualmente año a año, pero hay una gestión cooperativa del proceso. Y después lo que hay también es que, en algunas cooperativas de vivienda se han construido escuelas. En la mía no, pero en casos similares con 500 familias se ha construido, pero es una escuela que es como cualquier otra escuela. Es la misma escuela que puede estar afuera de una cooperativa, lo único que la cooperativa puso el terreno, parte de la mano de obra y bueno, y ahí funciona y se dan ciertas lógicas distintas. Pero no hay un involucramiento de la gestión directa de la escuela que sea distinta a lo que puede pasar en otra escuela. Entonces, experiencia de ese tipo que dices, no.

Victoria Garcés: Pero se acerca un poco creo yo, al menos en los hechos.

Camilo Álvarez: Lo que pasa también es que no hay una reflexión de que es una propuesta distinta, entonces no se reflexiona desde ahí.

Victoria Garcés: Se ve como una solución solo para ese barrio, algo así.

Camilo Álvarez: Como podría haber caído la escuela en otro lugar, cayó ahí.

Victoria Garcés: Cuando dices: mi barrio es una cooperativa de vivienda. ¿Qué significa que sean una cooperativa de vivienda?

Camilo Álvarez: Existe una organización que se llama FUCVAM, que es Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. Está creada a partir de una ley de vivienda que se genera en ese tiempo en los '60 y lo que hace es que se crea un Fondo Nacional de Vivienda. Desde ese fondo se financian proyectos habitacionales para cooperativas. Entonces, nos juntamos 20 familias, nos formalizamos como cooperativa de vivienda, nos presentamos, empezamos a buscar terrenos disponibles que tenga... en algunos gobiernos municipales hay cartera de tierra, entonces vos tenés más o menos idea de dónde, en otros lugares del país no hay... Entonces estás a la espera de que en algún momento aparezca o que el Estado compre. Una vez que está el terreno identificado vos pedís el préstamo para tu proceso constructivo.

Victoria Garcés: ¿Luego tienes que devolverlo?

Camilo Álvarez: No, porque vos colocás tus horas, es decir, vos lo pagás con horas ¿sí?

Victoria Garcés: ¿De construcción?

Camilo Álvarez: Con ayuda mutua. Después lo que pagás es una parte del préstamo, lo que es mucho más chico. Digamos que, como acceso a la vivienda para trabajadores, es una solución.

Victoria Garcés: ¿Y cómo construyen? o sea, ¿cómo es esa relación entre mis trabajos, mis horas de trabajo construyendo y mis horas de trabajo remunerado?

Camilo Álvarez: Es todo un tema. En general, cada socio tiene que cumplir... cada núcleo familiar tiene que cumplir 20 horas, 25 horas semanales. Entonces, en general, lo que se hace es que esas horas se colocan los fines de semana, donde hay más posibilidad. Algunas horas tienen que ver con la sereneada, con el cuidado nocturno del predio... y después hay una parte del fondo del préstamo que muchas veces se usa para contratar, o a integrantes de la cooperativa que estén sin trabajo o a otros trabajadores de la construcción que estén avanzando en los procesos dejando todo avanzado para que, en general, los fines de semana, donde hay más gente, se pueda tener un avance mayor.

Victoria Garcés: Sí, vendría a ser lo mismo que un comité para la vivienda que se llama en Chile, ya que también se conforman, se inscriben, buscan un terreno... bueno, nosotros tenemos este terreno. Pero claro, no está esto de tener un comité para la vivienda que esté construyendo sus viviendas, eso no, no existe. Se postula y el Estado te construye las viviendas.

Camilo Álvarez: Acá vos capitalizás con parte de tus horas.

Victoria Garcés: Claro, lo que sí nosotros estamos poniendo encima de la mesa a las autoridades, al menos en este proyecto, es ser parte de las decisiones de cómo queremos construir esas viviendas. Los metros cuadrados, las características que estas tengan...

Camilo Álvarez: Acá lo hace cada Cooperativa. Por ejemplo, si vos discutís primero, en función del núcleo familiar, la cantidad de dormitorios que va a tener la vivienda, y después la propuesta constructiva, también es algo que define la cooperativa, es decir, se contrata a un instituto de asistencia técnica que arma proyectos y va dialogando con la cooperativa en función de cómo se va armando esa propuesta constructiva: los metros cuadrados, la fachada, el fondo, el baño, el piso, si se le pone un piso de cerámica o no o si se usa...

Victoria Garcés: Ah, pero esta ese espacio creado.

Camilo Álvarez: Sí, lo define la Cooperativa y después de que termina, por ejemplo, la nuestra, que ya terminó de construir, hay un proceso muy fuerte de Desarrollo Social y comunitario y cooperativo permanente. Que vos después tenés que seguir funcionando como cooperativa, y tenés que hacerte cargo de los pagos, porque una cosa central es que vos nos sos dueño de tu casa, el dueño es la cooperativa. Entonces esa casa no integra nunca el mercado. Está prohibido por ley, yo no puedo vender mi casa. Yo sí me puedo ir de la cooperativa, y ahí la cooperativa me capitaliza en función de la plata que yo puse, me puedo llevar hasta un 80% de eso y ahí hay distintas formas de ocupar ese lugar, que puede ser: o movimientos internos en la cooperativa, o si es alguien de afuera le capitaliza la plata que la cooperativa capitalizó del que se fue. Entonces ahí hay distintos tipos de arreglos o puedes entrar pagando...

Victoria Garcés: No hay lucro ahí, solo se movió plata que ya existía.

Camilo Álvarez: Sí, son viviendas que no están a disponibilidad de la especulación del mercado. Entonces, ahora, por ejemplo, se está en una lucha bastante grande, con toda la Federación que tiene que ver con que, así como la agencia de vivienda del Estado otorga préstamos para que vos te comprés una casa cualquiera, que pueda otorgar préstamos para que los trabajadores también puedan ingresar a las cooperativas de vivienda. Porque muchas veces lo que pasa es que cuando la cooperativa está construida, la capitalización, más allá que es mucho más bajo que el valor de una

casa en otro lugar, implica un desembolso que los trabajadores, en general, no tienen. Entonces, la idea es que esos trabajadores puedan acceder a través de un préstamo capitalizando su parte. En todo caso, después pagando la cuota anual.

Victoria Garcés: Y ¿qué es lo que se da en general? ¿la gente migra de las cooperativas? ¿o se queda el núcleo familiar y se quedan los hijos?

Camilo Álvarez: En general se quedan. Siempre algunos de los hijos se quedan, y se va dando. Hay una continuidad. La cooperativa donde yo vivo, por ejemplo... los terrenos donde vivimos nosotros, se ocuparon en el año 90, y la cooperativa se termina de construir en el año 2009. Entonces fueron muchas veces procesos de ocupación, de instalación, de campamento, sin agua, sin luz. También se construye una mística muy fuerte desde el punto de vista de la apropiación del terreno, de la lucha por la tierra. Y después que están construidas, hay que ver por dónde se sigue desarrollando el proyecto cooperativo. Ahí hay experiencias que tienen que ver con la cultura, con bibliotecas, cuestiones deportivas, con cuestiones de organizar el consumo para abaratar precio, policlínica, eh, de todo.

Victoria Garcés: Creo que tenemos que mirar esto que me estás contando porque es un poco el espíritu que tenemos allá.

Camilo Álvarez: Formación también hay mucho. Yo hasta diciembre del año pasado, por ejemplo, estaba encargado de una comisión en cada cooperativa que se llama CEFIC, que es Comisión de Educación y Formación Integral Cooperativa que tiene la tarea de estar permanentemente haciendo que, eso que te juntó para construir la vivienda, no te separe después que vos estás adentro de tu casa ¿no? no cerrás la puerta y ya no quiero saber más nada.

Victoria Garcés: Una permanente construcción comunitaria.

Camilo Álvarez: Eso está por Estatuto. Vos tenés que tener dentro de tu cooperativa una comisión que dura 2 años. Ahora quedé como presidente de la cooperativa en este periodo, entonces bueno, siempre está.

Victoria Garcés: ¡Qué importante! y ¿cómo se logra? porque me dices que eso es por ley que debe tener estos estatutos, ¿eso es una demanda que nace desde abajo o es desde arriba que dicen que tiene que tener esto?

Camilo Álvarez: Nace desde abajo incluso, por ejemplo, esta comisión que yo te digo que se llama Comisión de Educación y Formación, hasta el año 2008 se llamaba Comisión de Fomento, entonces tenía otras lógicas y generaba otras lógicas y estaba más vinculado a ¿quién hace el bingo? ¿Quién organiza?

Victoria Garcés: Claro, como de autofinanciarse.

Camilo Álvarez: Sí, más de ese lugar. Lo que se empezó a ver era que las cooperativas que estaban habitadas empezaron a tener un desprendimiento de los procesos cooperativos. Una que, ya cumpliste tu objetivo, que era la casa, me meto para dentro en el sillón, prendo la tele... Entonces una de las cosas que se planteó es: precisamos una comisión que esté trabajando desde otro lugar, desde la construcción permanente de los valores cooperativos. En la ley de vivienda nueva que se vota en el 2008, ahí el Frente Amplio ya estaba en el gobierno, se introducen varios cambios, entre ellos esto, por ejemplo, la Comisión de Fomento pasa a llamarse Comisión de Formación y se daban cosas muy interesantes. En general, las Comisiones de Fomento estaban integradas por mujeres porque era la comisión de las tareas, este, “no importantes”, y bueno esa capitalización que se hace de ese espacio empieza a generar también un proceso donde la mujer, adentro de la cooperativa, empieza a ocupar un espacio fuerte de decisión a partir de que ya no es solamente la Comisión de

Fomento que “hace cositas”, sino que es una comisión que está diciendo: bueno, nos estamos yendo de la propuesta cooperativa.

Victoria Garcés: Claro se da una discusión más política.

Camilo Álvarez: Y en igualdad de condiciones, porque, además, esa comisión de educación no depende del Consejo Directivo, es autónoma. Entonces vos dialogás con el Consejo Directivo, pero no estás bajo las definiciones del Consejo Directivo y eso también fue muy interesante en esto de que permitiera un proceso más en paralelo y más autónomo en la interna de la mirada cooperativa. Ahí se trabaja mucho también esto de ir a visitar a los vecinos y las vecinas que quizás están en una situación laboral complicada, pues perdieron el trabajo. Bueno, se puede apoyar, cómo se generan determinadas redes para...

Y otras de las conquistas que se generan son los subsidios. Todos los integrantes de la cooperativa pagan una cuota social, donde hay una parte de esa plata que se va para pagar parte del préstamo original y otra parte que es para el funcionamiento cooperativo. En el caso nuestro, en la parte que es para el funcionamiento cooperativo, pagamos la mitad en dinero y la otra mitad en horas de trabajo voluntario a las cooperativas. Entonces, para el caso de una familia que esté por debajo de la línea de la pobreza medida en términos de ingresos, tiene el derecho a subsidiarse. ¿Qué quiere decir? que el Estado reconoce que tiene imposibilidad de pago, entonces, no paga y no se genera deuda sobre es que no están pagando, lo absuelve el Estado. Entonces, en todas las cooperativas, la asamblea vota, digamos, la posibilidad de que tal vez se subsidie a alguien mostrando todos los papeles, todo el recorrido. Y eso también va generando cierta estabilidad, digamos, y que bueno, si yo estoy sin trabajo, estoy complicado, no puedo pagar, me puedo subsidiar también y no voy generando deudas, ni para mí ni para la cooperativa.

Victoria Garcés: ¡Está re bueno! ¡Es tremenda experiencia! ¡Es parte del espíritu que estamos tratando de levantar nosotros! Es algo muy alejado, es muy difícil de pensar algo así porque estamos con una subjetividad neoliberal muy fuerte en Chile, muy fuerte de competición, de individualismo que, lo que decías antes, te metes adentro de la casa, viendo la tele...

Camilo Álvarez: Sí, acá también nos ha ido impregnando el neoliberalismo. Incluso donde tuvo más auge en términos culturales, fue en los gobiernos nuestros, del Frente Amplio. Incluso hay una medición que hace un organismo internacional, es una medición de percepción que se hace en muchos países donde una de las preguntas que hacen tiene que ver con ¿Si te parece que hay muchos pobres en tu país? Sí, no ¿Por qué te parece que hay más pobres? En Uruguay, esa encuesta, a mediados de los 90, en plena aplicación del neoliberalismo con los gobiernos de derecha, el 70% de la población decía que los pobres tenían que ver con la falta de respuesta del Estado. Esa encuesta se hace en 2009, 2010 ya con 5 o 6 años de gobierno Frenteamplista y se invierte esa relación y el 60% de las personas responden que hay pobres porque son vagos, porque quieren vivir de las transferencias monetarias. Entonces, como esa lógica también de...

Victoria Garcés: El pobre es pobre porque quiere.

Camilo Álvarez: Exacto. Entonces cómo, en pleno auge de nuestro gobierno, donde se lograron transformar muchas cosas materiales, el no trabajar el espacio cultural y el espacio de las subjetividades nos fue haciendo perder mucho terreno, pues después estabas muy lejos de lo que vos decías que habías cumplido con lo que la gente estaba percibiendo.

Victoria Garcés: ¿Esa es la reflexión que se hace? ¿faltó preocuparse de las subjetividades?

Camilo Álvarez: Sí, y como parte de las autocríticas que se hacen en general formales e informales, hay mucho que tiene que ver con la separación de la fuerza política con el movimiento social. Y, pues, hay mucho que tiene que ver con no haber trabajado el aspecto cultural en términos genéricos. En términos de Gramsci, digamos, de la hegemonía cultural, y la subjetividad. De hecho, nosotros

desde el centro Martín Luther King venimos haciendo algunos procesos de reflexión que nos han pedido espacios del Frente Amplio. Al principio nos negamos un poco porque nos parecía que era ir a trabajar un espacio.

Victoria Garcés: Claro, por mantener también su autonomía.

Camilo Álvarez: Sí, pero bueno, después hablando con muchos compañeros, y partiendo de que era una reflexión prácticamente de todos los que estamos en el Martín Luther King hoy, que fuimos parte del gobierno, y somos votantes, y algunos más militantes de los gobiernos del Frente. Y bueno, sí, vamos, vamos a hacerlo. Y cosas de las que salen de los espacios de reflexión son, no solamente la distancia que hay en términos del militante político o de la organización política con la sociedad en general, con el espacio en el que se mueve. Entonces vos tenés al grupo de militantes políticos que se juntan en un local, que discuten en un local, que planifican en un local, que definen en ese local, y después van al barrio a implantar todo lo que discutieron en...

Victoria Garcés: Claro, no discuten con el barrio.

Camilo Álvarez: Esas lógicas y claro, ellos dicen, estamos lejos. Y nosotros le decimos, bueno sí, están lejos, pero justamente por estas prácticas, no es que estén lejos porque las personas no los quieran escuchar, están lejos porque están definiendo lejos. Y ahí se dan procesos súper interesantes, desde no solamente asumir que estás lejos, sino decir qué estoy haciendo para estar lejos, y qué puedo hacer para estar cerca.

Victoria Garcés: También allá en Chile hay una deslegitimación de los partidos políticos y de las organizaciones políticas en general. Es muy difícil trabajar parado desde ahí. Entonces trabajar desde una Escuela tiene un sentido distinto, a pesar de que como educadores de la escuela somos sujetos políticos, pero principalmente somos los profes en el barrio. Pero claro, si nosotros dijéramos, somos una organización política y todo, el tema genera una distancia inmediatamente. Y ese fue el daño que dejaron también los gobiernos posdictatoriales, profundizando el modelo neoliberal también a nivel de subjetividades.

Camilo Álvarez: Que te desvincules de la Política es un triunfo de la derecha. A ellos les conviene que la gente no crea en la política porque es un espacio que no vas a disputar, si vos no creés, no vas a disputar.

Victoria Garcés: El tema es que por izquierdas o centro izquierda aportan mucho también a ese relato. También con toda la corrupción, etcétera.

Camilo Álvarez: Sí, que no te diferencias en nada de lo otro.

Victoria Garcés: Exacto. Bueno Camilo, te agradezco un montón tu tiempo. Aprendí mucho con esta conversación y espero que podamos seguir conectados de alguna forma para generar alguna instancia entre organizaciones o lo que se nos vaya ocurriendo levantar.

Camilo Álvarez: De una, toda la disponibilidad para estar.